

cincuentín



Manuel Palazón Blasco

**Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0**  
**Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0**

## cincuentín

ya va rodando por el suelo esta perra vieja de mi ceca,  
que junta cincuenta irreales de lata,  
y vale, dicen, un dineral

falta

el Padre Ángel pasaba lista, ladraba  
sólo,  
por economía,  
nuestro apellido  
primero,  
a no ser que fuese demasiado común,  
como sucedía con los primos,  
Navarro Arrando  
y Navarro Ruiz,  
Olcina,  
decía,  
Orts,  
Ortuño,  
Pajuelo,  
llega,  
entonces,  
al mío,  
que hacía el cuarenta y dos,  
dice,  
Palazón,  
y yo,  
levantándome con mucha ceremonia,  
contesto,  
¡ausente!,  
y no era gamberrada, sino documento certificado,  
que no estaba,  
y faltaba todo lo que podía

## de corrido

porque las aprendí de pequeño,  
y de corrido,  
han quedado estas cosas atornilladas al suelo de mi conciencia,  
y sirven de asiento al mundo que me sé,  
la tabla de multiplicar siete por tres veintiuno siete por cuatro  
veintió  
(la periódica  
no),  
litiosodiopotasiorrubidioycesio, boro  
y aluminio  
(con el acento valencianot de don Tomás Aledón),  
de las declinaciones latinas sólo la primera,  
los verbos irregulares del inglés catcatcat putputput  
bíwasgüerbiiín,  
el padrenuestro y el avemaría (éste,  
también,  
en un inglés fosilizado,  
jolimerimaderofgoddelordiswizdí),  
el Levante  
mejor,  
con sus provincias,  
Valencia,  
Castellón,  
Alicante,  
Albacete  
y Murcia,  
los ríos de España miño duero tajo guadiana guadalquivir  
segura júcar turia y ebro (pero se me han ido por la cloaca sus  
nacimientos y sus desembocaduras),  
supe  
y olvidé  
enseguida  
los golfos,  
y los cabos,  
cordilleras,

el principio de Arquímedes  
(y he perdido,  
por eso,  
en mis navegaciones,  
todas las naves de mi matrícula),  
el teorema de Pitágoras  
(aquello que tenía la hipotenusa con unos paletos),  
lo más curioso es que no se me han ido al cielo los planetas  
(y vale  
aún,  
en mi censo,  
Plutón)

## pusilánimes chirucas

repetían figuradamente el monte,  
las batallas de piñones,  
los fuegos de campamento,  
la cantimplora,  
el saco de dormir,  
exploraciones

también yo gasté chirucas, e hicieron  
mi calzado favorito,  
pero las mías no seguían himnos,  
ni marchas,  
ni se hundían en el barro tonto y contento de la chavalería  
uniformada: las mías,  
ay,  
no pasaron nunca de zapato de calle  
y patio de colegio

## como el Quico

soy,  
a la vez (¿todos  
a la vez?),  
Perico el de los Palotes, y Juanico,  
el de los pitotes,  
y Pablico, el de los dos cipotes,  
y Luisico, el de los pegotes,  
y Tónico, el que se pierde por los escotes,  
también,  
aunque rompa el rosario de ripios,  
por las groseras costumbres que apunta su apodo,  
y porque iba en Alborache detrás de mi madre, la Rita,  
Paquico  
el Moco

## bien provisionado

Bocairente fue mi primer destino como profesor de Bachillerato, iba de interino.

Mi padre me dejaba, por que subiese el viejo Puerto de la Ollería con mayor seguridad,

el Chrisler azul,

y me pasó,

que corre mucho frío por la Sierra de Mariola,

el abrigo de paño, a cuadros marrones, de leñador,

que guardo aún,

y alguna vez me pongo,

y todo me vino muy bien, muy bien,

y todo me venía enorme, tú,

papá,

también.

## el Principito Convaleciente

arrastró el título  
muy antiguo  
de “el Principito Convaleciente”:  
me quedan,  
de las enfermedades que me rendían érase  
una vez,  
un malestar continuo,  
fiebres menudas e intermitentes,  
este cansancio del mundo

## bazofia de mi digestión

enseño todavía el bozo del doceañero idiota,  
ando bizuejo, con un ojo  
desviado,  
voy dando voces, nunca  
la vez,  
soy buzo  
de bacín,  
continuamente me cagan el bazo los ruidos del siglo,  
tengo sentada la baza de bizarro,  
me las han repartido buenas y malas  
y soy,  
en fin,  
ya lo estáis viendo,  
negro bozal, con mis “cuentecitas,  
dijes  
y cascabeles”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Mateo Alemán, *Vida del Guzmán de Alfarache*.

nini

ni reparable ni reciclable ni refloatable ni recargable ni reembolsable  
ni rehabilitable ni reinsertable ni recuperable ni revocable ni siquiera  
(¡qué más quisiera yo!) reclinable

## geometrías de mi temperamento

soy galopín  
destemplado:  
mi música no arranca de la razón áurea,  
sino de guarismos de latón,  
y no gasto,  
por ello,  
el temperamento circular que buscaba don Juan Sebastián,  
sino uno helicoidal,  
que los domingos se vuelve  
paralelepípedo

## cinco deditos que no

no mato, con el pulgar,

ni un piojo;

el índice de este diosezuelo borde y desapoderado señala la nada;

los que mimamá llamaba *estrasístoles* me fatigan el dedo corazón;

en el anular no gasto ninguno de los dos anillos que me marcan como católico,

y casado;

sólo al meñique le doy el uso natural que pide su abuelerío,

y hace a mi gracioso principal en palacio

## platos rotos

cualquiera diría,  
mirándome,  
que no he roto nunca un plato,  
y sin embargo sólo conservo,  
del servicio de mesa que recibí como dote para empezarme en  
el mundo,  
uno sopero, descascarillado,  
y me voy apañando con la cacharrería que junto por ahí

pues pacato

no

los que me conocen poco piensan que tengo “el genio  
o natural”

“pacífico,  
tranquilo”<sup>2</sup>,

y yerran,

que antes soy este otro rey sin sujetos que rabia por gachas  
o por sopas

---

<sup>2</sup> *Diccionario de Autoridades.*

## de hojaldre y muy señor mío

no me ha dado la gana ser padre de familia,  
ni siquiera padre putativo;  
no he sabido serlo de mancebía;  
no soy el padre eterno, ni el santo padre,  
ni padre de la Iglesia,  
ni de almas,  
menos aún quiero ser padre de la patria: yo  
soy padre de folía,  
padre aperitivo,  
acusativo,  
laxativo,  
tentativo,  
padre fugitivo y subjuntivo,  
padre de mozarabía,  
el padre alterno,  
el sancho padre,  
padre de la Hortensia, padre  
de palmas,  
padre,  
sobre todo,  
de la paria

¡follón!

son,  
estos gaseosos versos,  
pedorrera,  
“muchedumbre” de vientos<sup>3</sup> que voy soltando con enorme  
alivio,  
y por higiene del estómago del alma

---

<sup>3</sup> *Diccionario de Autoridades.*

de qué pie

pues si se fija usted un poco enseguida verá que yo cojeo,  
más bien,  
de la pata de en medio

## chachi

No he sido nunca,  
chacho,  
hombre de chicha,  
o de Los Chichos.  
Soy más de golosinas que de chuches.  
Algunos chuchos me han acompañado algo.  
Al Chechu, mi sobrino,  
el hijo de la Tere,  
lo quiero mucho, mucho.  
Porque prefiere los crepúsculos  
y otras gracias  
es pájara de mi cuerda la chocha perdiz.  
Sobre todo,  
che,  
me encontraría la mar de a gusto en un parterre de chochos  
y chachas.

## mundo, demonio y carne

Con aquellas *Cautelas* que vienen dentro de sus *Tratadillos Espirituales* san Juan de la Cruz enseñaba a las monjas de Beas del Segura a guardarse de los tres enemigos del alma, “mundo, Demonio y carne”, que la indigestan.

Yo también,  
por “vaciar el alma de cualquier llenura”,  
que me empacha  
y ahíta,  
me quito todo lo que puedo del mundo;  
menos,  
y casi nunca por gusto, voluntariamente,  
de la carne.  
Procuro  
en cambio,  
descuidando todas las prevenciones higiénicas,  
la familiaridad fantástica de todas las demonias.

\*\*\*\*\*

She was  
a slut  
in a slit-skirt: a slot-  
machine  
guys would put their dimes in,  
see if they might get their lucky cherry tonight.

## puebla de Venus

Echa Lucifer, hijo  
de la Aurora,  
un humo en cuyas volutas verbenea la vida.  
El derrumbado ángel vale el Lucero del Alba,  
y del poniente,  
y quisieron los romanos que representase a Venus,  
y a Nuestra Señora del Carmen los de su iglesia.

Han encontrado,  
en efecto,  
fosfina en el espectro de nuestro planeta vecino.  
El PH3 apesta a ajo,  
y a pescado podrido. Será  
¿el eructo de la pesada digestión del príncipe de los demonios,  
el aliento del coño gastadísimo de la Fulana,  
un pedito de santa de la Virgen Marinera?

¡Lucerito!

Todas las madrugadas de este verano se recorta en mi ventana  
el Lucero del Alba, María

Fornicadora. Mi señora,  
a la cual tengo (pero es, esto  
desde luego,  
sin querer)  
tan desatendida,  
me contempla,  
creo yo,  
con algo de lastimica,  
dirá,  
bostezando,  
*pobret meu!*

## mozo de hato de la legua

vengo de mozo de hato de la legua de esta compañía de farsantes,

y cargo con su ajuar y aparatos por amor sin vuelta ni propinas,

y celo cabezón,

a la Calderona,

su histrionisa principal,

aunque es dueña,

casada con el gracioso,

y tiene varios entretenidos hijos de mucho,

de mucho

\*\*\*\*\*

la vida,  
como las escaleras,  
regala descansillos que sirven para el recreo apartado, casi  
furtivo

## orillero

soy,  
en la vida,  
como en la escritura,  
escopeta orillero:  
salgo con la mañanica a palomear por las afueras del coto del  
señorito,  
a ver si derribo algún pardal,  
y alguna vez  
(¡pero no lo chivéis,  
chitón!),  
si faltan los alguaciles,  
me entro un poco en sus dominios de ley y me robo un  
conejo,  
estas bobas perdices

## últimas titulaciones

después de no poco trabajo he venido a terminar la carrera,  
y soy  
ahora  
ingeniero de meninos,  
vestales  
y tientos,  
de molinos,  
retales  
y cuentos,  
de agustinos,  
postales  
y tuertos,  
de cominos,  
fanales  
y muertos

hidalgo de gotera,  
y con goteras

Soy hijo de algo (no, hijo  
de mucho) de gotera,  
que sólo gozo de mis maniáticos fueros “de canales adentro”,  
en mis habitaciones y despachos mejores. Con goteras,  
que traigo el tejado del alma muy descompuesto,  
y se entran en ella los aguaceros,  
y el barrillo,  
anegándola.

## espiritadas letras (letras pneumáticas)

ayer supe (era  
mi primera lección)  
que traen en el griego antiguo,  
mejor,  
todas las vocales, y la *rho* inicial,  
un signo diacrítico al que llaman “espíritu”,  
y puede ser “suave”  
o “áspero”,  
según

me ha parecido curiosa la noticia de estos síntomas que salen  
al rostro

o,  
por decirlo con mayor precisión,  
que hacen el sombrero de ciertas letras,  
pensar la *iota*,  
la *épsilon*,  
la *ypsilon*,  
acariciadas por el aliento divino que empezó el mundo,  
tocadas por un ángel,  
¡endemoniadas!

## otros títulos del tejano con antifaz

*Hi,*  
*yo,*  
*Silver,*  
*away!*  
que voy,  
y soy  
el Trapero Estacionario,  
el Fullero Placentario,  
el Tercero Secundario,  
el Vecero Involuntario,  
el Faldero Perdulario,  
el Pajero Fragmentario,  
el Homero Tranviario,  
jarrea,  
leñe,  
mirrocín!

## notación descuajaringada de lo que soy

no quepo (de ninguna manera podrás calcular mi peso,  
medir mi estatura,  
saber el número de mis días,  
mi densidad y sustancia,  
debilidades,  
calenturas,  
lucecitas)  
en el Sistema Decimal, tampoco  
en el que emplea el Imperio Británico,  
menos aún en el que apellidan Natural,  
o de Dios; usa,  
mejor,  
para hacer las matemáticas de lo que soy,  
el Sistema Intersticial,  
o el Abisal,  
el Sistema Hemorroidal,  
el Marsupial,  
el Residual

## traspapelado

mi Partida de Nacimiento no aparece en el Registro Civil,  
tampoco

la de mi Bautismo, en los libros sacramentales de la Parroquia  
de San Vicente Ferrer,

no encuentro en ningún cajón el carnet de Familia Numerosa,  
los boletines de notas del colegio,

todos mis diplomas,

la Blanca, que me suponía algún valor,

en la Seguridad Social no tienen el informe de mi Vida  
Laboral,

me han echado del Cuerpo,

la firma digital da,

siempre,

error,

mis huellas dactilares se desdibujan,

bailan el baile de San Vito los números de todos los  
documentos que me identificaban,

Hacienda ha extraviado todos mis datos fiscales,

en el Registro de Propiedad me dan por desahuciado,

el listín telefónico se salta mi apellido,

los programas no entienden mis contraseñas,

han descolgado mis blogs,

mi Página de Facebook,

me he quitado, ¿sin querer?, de todos los grupos de guasapo,

a mi analista se le ha ido mi *caso* al cielo,

no vienen mis pecados, ¡uff!, en el *Libro* que guarda el Ángel de  
Yahvéh,

no me conoce el moro

ni la Pera,

salgo,

eso sí,

fotografiado de frente y de perfil,

en el *mugbook* de la Policía de San Francisco,

sujetando un cartelito,

el *wanted* de las películas del Oeste y de gánsters,

y mi nombre consta, nada más, con todos sus apellidos,  
en la lista de morosos,  
que debo mucho,  
mucho

pues mejor,  
mejor  
así,  
no  
ser  
seguro,  
faltar aquí,  
aquí,  
no estar en ninguna parte,  
trashojarse,  
pasar todo esto traspapelado

## al raque

cuando menguan las aguas bajo a la playa y ando  
al raque, con saco  
y rastrillo,  
recogiendo la cochambre de la echazón de los barcos que  
pasean mis horizontes,  
y armo,  
luego,  
con aquellas barreduras,  
estos caprichos

\*\*\*\*\*

a nadie,  
como me mirase despacio,  
se le ocurriría decir,  
“¡Templao!”,  
que me faltan el temple  
y la templanza

## sintomatoso

No es de extrañar que envidie a los asintomáticos,  
que pasan las enfermedades discretísimos,  
sin que se les note.

Mi cuerpo es el teatro donde se representan todos los  
entremeses (esta fiebrícula,  
un cansancio inconcreto,  
el moco  
de la tristeza)  
de una malatía que no,  
un estropeado significativo  
sin significado

ok(al)

Yo,  
como pudiese acogerme al asilo de este laboratorio muy  
antiguo que se anunciaba como “alemán” y plantaba su segunda  
farmacia en Bravo Murillo,  
me tendría por remediado,  
o,  
al menos,  
algo aliviado.

Tenía don Rafael,  
el boticario,  
los apellidos muy pertinentes.  
El de Puerto,  
que era el primero,  
señalaba tu seguro. El otro,  
Galiano (por poco  
Galeno),  
¿si sería inventado?

Yo,  
estaba diciendo,  
me quitaría,  
con las tabletas OKAL,  
de catarros  
y calenturas,  
y de todas las monedas de nervios,  
y de este “malestar” que es,  
desde luego,  
“general”,  
y que tanto me cansa,  
y,  
por una peseta,  
con sus Píldoras Zeninas,  
de todos los estreñimientos nacidos del siglo.

# peatonal

Es ordenanza  
nueva  
municipal. Yo,  
alcalde  
con tara  
de esta villa,  
mando que todas sus calles sean desde ahora peatonales,  
de modo que puedas pasearte por ellas despacio,  
y con comodidad.  
Sólo podrán entrarse en la ciudad,  
con sus cochecitos  
y sus motos  
de lata,  
y a cuerda,  
sus vecinos certificados,  
y las camionetas de mentirijillas,  
para la carga y descarga de historias más o menos verdaderas.

al [h]aleleví

sé que me repito más que el ajo,  
y puedo aburrir,  
que lo he dicho,  
en algún otro librito,  
con una fórmula muy semejante,  
pero el genio de mi botellín no me concede el deseo,  
así que lo cansaré con éstas hasta rendirlo:  
¡jugar al escondite  
y negarme a dar la voz “¡orí!”,  
por que no pudiesen descubrirme nunca, y decir  
“[h]aleleví”!

## materiales de mi alma

he sido (soy  
aún)  
carne de pupitre, ratón,  
no de sacristía,  
sino de las aulas, y los patios, de los Agustinos,  
hueso  
desensortijado  
de pizarras

\*\*\*\*\*

llevo siempre en la maleta tres o cuatro vidas, y son,  
todas,  
de quitaipón

## de picos pardos

gastan mis musas las faldas con los picos pardos que las  
señalan como fulanas,  
y yo acudo,  
puntual,  
a los reservados del puticlú que marean,  
y me doy,  
adrede  
y con muchísimo gusto,  
a las cosas más “inútiles e insustanciales”<sup>4</sup>,  
éestas,  
digo

---

<sup>4</sup> *Diccionario de Autoridades.*

## not exactly on the wild side

all my walks have been,  
alas!,  
on the mild,  
bland  
side

never hitch-hiked my way across an acronym,  
like lucky Molly did,  
or was, like Candy, everybody's darling in the backroom  
(although I've lost my head, along with several other  
nondescript items),

gave  
it  
all  
away  
(no hustle),  
and no go,  
go,  
go  
either,  
nah,  
I've been slow,  
stagnant,  
at this game,  
no jimmy dean,  
but,  
rather,  
the orson welles of the border town,  
dragging my fat ass,  
my game  
leg  
along  
(and yet I crashed)

no wonder the colored girls never go,  
as I pass,  
doo, doo-doo, doo-doo, doo-doo-doo-doo-dooooo

\*\*\*\*\*

jesusean (¡Jesús,  
Jesús!)  
las descuidadas beatas: yo  
ginebreo,  
o digo,  
suspirando,  
Peter  
(and Molly),  
Tommy,  
Jane

## noticia de las continuaciones de las *historias* de algunos personajes famosos

guárdate (o búscalo, si tiran por ahí tus inclinaciones)

de uno, chaparrón, y rubio

teñido,

con acento ¿de pueltolico,

mejicano?

que se te suele arrimar en los urinarios de la Estación del Ferrocarril de Chicago,

y gritará,

para citar a tu becerro,

cuchicuchi,

y era aquel Pablo

Mármol,

me han contado que Jane frecuenta las piscinas (vigila los trampolines)

y los zoológicos (se detiene en las jaulas de los monos, deja

que los elefantes le levanten la faldilla con sus trompas

golfas),

tiene su conventillo arriba de un árbol,

escucha continuamente una cinta de casete en la que tiene grabado el grito de Tarzán,

vi a Arturo

algo ladeado,

fumando por los pasillos del hospital de Avalón, todo

se lo consienten sus hadas cirujanas, trae

espada de palo,

y repite a todo el mundo,

pesadísimo,

un día

volveré,

y podrán  
segunda  
vez  
mucho  
los britanos, y otra vez  
me quería larreinadoñaginebra,

a Jesús lo conocí de chaval,  
rondábamos los mismos futbolines,  
en un barrio dudable de Nazaret, él  
no hablaba mucho,  
se apartaba a jugar en un flíper cojitranco,  
a veces lo acompañaba una pelirroja, la María,  
la traía de Magdala de paquete, en la Bultaco Lobito,  
que fue la primera del pueblo,  
pero le iban detrás otras muchas chicas,  
en uniforme de colegialas,  
sus pupilas  
*teen,*

con Nausícaa compartí piso,  
estábamos de Erasmus,  
en Ámsterdam,  
era una vaga (era  
un poco gorrina),  
yo no recojo, decía, que soy  
hija  
de mucho,  
siempre andaba con perroflautas de guitarra, y ahora  
canta,  
les mandaba luego de bañarlos,  
de que devoraran la pizza, o los fideos chinos, que había  
encargado en el chiringuito de abajo,  
lo que tuvo Ulises con Circe,  
con Calipso,  
lo que no tuvo con la infanta de los feacios,

a la Maga la veo muchas tardes en el Pont des Arts,  
ha engordado un poco (las papas fritas del ghetto de Marais,  
las salchichas del boulevard Sebastopol), estudia  
aún  
sus suertes  
(¡nuestras suertes!)  
en las aguas lentas, turbias del Sena,

## aspavientos

“Aspaviento. El horror, admiración, o extrañeza de alguna cosa, manifestada en voces o acciones descompasadas...”<sup>5</sup>

y es verdad que nacen, este ruido,  
y gestos,  
a los que falta todo concierto,  
de mis aprensiones,  
y de la maravilla,  
y de la “extrañeza” del mundo

---

<sup>5</sup> *Diccionario de Autoridades.*

## nueva celajería

otra vez estás, me riñen, frunciendo el ceño,  
en las nubes,  
y dan en el clavo,  
que gusto de andarme por ellas,  
y lo mismo me pierdo dentro de un cumulonimbo calvo  
que cabalgo un cirroestrato mediocre,  
y tengo habitación,  
y oficina,  
muebles  
e inciertas,  
y muelles,  
en todos los cielos de borreguillos,  
beee

\*\*\*\*\*

¡si pudiera haber pasado éstas, todas  
éstas,  
digo,  
en cesantía,  
suspendido de empleo,  
apartado de todas mis obligaciones y cargos!

## capirotadas

soy el tonto del capirote, y hago,  
con él,  
mangas,  
pero no toleraría el que llevan los nazarenos, en procesión,  
o los catedráticos, para las ceremonias solemnes  
e idiotas,  
o los cadetes de Salamanca,  
menos aún el que ponen al halcón,  
con el propósito miserable de sujetarlo

## condena en do menor

el juez ya ha firmado la sentencia:  
porque chuflo así de desacordado mañana,  
al amanecer,  
me pasarán por las arpas,  
o a flautillo, este punto  
no está decidido

## a chamusquina

acudiré al auto,  
no con los faldones amarillos,  
cobardes,  
con dos aspas de San Andrés,  
de los reconciliados,  
sino con el sambenito negro y la caperuza colorá del  
impenitente cabezón

## antepenúltimas voluntades

Cruzando el Estrecho de Menai se llega desde Mona, la Madre de Gales,

hasta la Isla Bruja.

Yo había pedido que ésta me sirviese de huesera.

No.

Por ahorrar embarazos a mis albaceas corrijo aquí aquel testamento demasiado caprichoso.

Echadme, en vez de eso, en este mar vaciado,

casi,

de vida,

en este mar teatral,

que sólo conserva de su naturaleza la tramoya (el ruido, apariencias),

en este mar que es, por poco,

de mentirijillas,

en este mar que se llega,

con algunas tormentas,

hasta pisar las enaguas de mis apartamentos mejores,

por que puedan mecer siempre sus dudables aguas mi barro enamorado.

## a la otra

a la otra voy a jugar a morbos y alsacianos,  
al chilla-chilla,  
o que te hebilló,  
al meo  
meo,  
a la gallina rapiega y al pollito  
veronés,  
al abuelito qué horca es,  
a la faba,  
a los hados, y a los fados,  
a la lata  
floja,  
al escondije,  
y con Mari la Legañosa, como en el verano del 72, al pañuelo  
y,  
esta vez  
sí,  
a levanto la saya  
y a la botella, a la botella

# índice

## cincuentín

1. cincuentín
2. falta
3. de corrido
4. pusilánimes chirucas
5. como el Quico
6. bien provisionado
7. el Principito Convaleciente
8. bazofia de mi digestión
9. nini
10. geometrías de mi temperamento
11. cinco deditos que no
12. platos rotos
13. pues pacato no
14. de hojaldre y muy señor mío
15. ¡follón!
16. de qué pie
17. chachi
18. mundo, demonio y carne
19. “She was...”
20. puebla de Venus
21. ¡Lucerito!
22. mozo de hato de la legua
23. “la vida...”
24. orillero
25. últimas titulaciones
26. hidalgo de gotera, y con goteras
27. espiritadas letras (letras neumáticas)
28. otros títulos del tejano con antifaz
29. notación descuajaringada de lo que soy
30. traspapelado
31. al raque
32. “a nadie...”
33. sintomatoso
34. ok(al)
35. peatonal
36. al [h]aleleví
37. materiales de mi alma
38. “llevo siempre...”

39. de picos pardos
40. not exactly on the wild side
41. “jesusear...”
42. noticia de las continuaciones de las *historias* de algunos personajes famosos
43. aspavientos
44. nueva celajería
45. “¡si pudiera haber pasado éstas...!”
46. capirotadas
47. condena en do menor
48. a chamusquina
49. antepenúltimas voluntades
50. a la otra